

HOJA INFORMATIVA Nº 16

Julio de 2019
Publicación irregular
ISSN 2545-7195

PODA EN PLANTACIONES JOVENES DE Algarrobo blanco



PODA EN PLANTACIONES JÓVENES DE Algarrobo blanco

Marcos A. Atanasio; Lorena S. Pernochi; Sebastián M. Kees
EEA Sáenz Peña, INTA

Introducción.

El algarrobo blanco (*Prosopis alba*) se destaca como una de las especies nativas de gran importancia económica en el centro y norte del país por su carácter multipropósito, dado que brinda diversos bienes y servicios. Es una de las especies nativas con mayor grado de domesticación y la segunda en superficie forestada en la Argentina después de *Araucaria angustifolia*. Tiene alta representatividad en la industria del mueble como madera aserrada. Las plantaciones de algarrobo, cuyo objetivo principal es la producción maderable, exigen manejo silviculturales de podas y raleos para optimizar el crecimiento y la producción de madera de calidad. Por lo tanto, son necesarios estudios que contribuyen a ajustar pautas o criterios técnicos para estas prácticas.

Manejo de poda.

La poda es una práctica forestal que consiste en la eliminación de ramas ya sean verdes o secas. En el algarrobo blanco es crítico manejar el momento oportuno, la intensidad y frecuencia de poda. Se distinguen dos tipos de podas; la poda de formación o temprana y la poda sistemática o total.

Como esta especie tiende naturalmente a formar múltiples tallos de corta longitud, la poda es una práctica necesaria para mejorar la calidad de trozas con objetivos maderables. Además, permiten concentrar el crecimiento del diámetro en un solo fuste, buscando mejorar la producción en volumen maderable individual y con madera de calidad, libre de nudos.

Poda de formación del fuste.

Esta poda debería aplicarse a edades tempranas, durante el primer invierno de la plantación, hasta los 18 meses. Se busca corregir los defectos del tallo para obtener un único fuste (**Figuras 1**). Se eliminan solamente

aquellas ramas llamadas “codominantes” que son las que competirán con el eje principal y los brotes que nacen desde la base de la planta.



Figuras 1. Ejemplar de algarrobo blanco antes (izq) y después (derecha) de la poda de formación.

Poda sistemática o total.

Las podas sistemáticas se realizan para obtener madera libre de nudos, o sea, de mayor calidad para usos sólidos. En esta práctica se eliminan el total de ramas hasta una determinada altura. La primera poda sistemática, en general, se aplica a todos los ejemplares antes de los 3 años, mientras que las siguientes se combinan con los raleos. Un aspecto muy importante a tener en cuenta es la intensidad de la misma, la cual no debe ser superior a 1/3 de la altura total del árbol. De esta manera se evita afectar el crecimiento del individuo debido al porcentaje de copa verde removido durante la operación. Las podas, cuando son muy severas provocan una fuerte

disminución en el crecimiento del diámetro acompañada de una abundante emisión de brotes epicórmicos (**Figura 2**). Esto se traduce en una mayor demanda de trabajo y obliga a repasar la poda.



Figura 2. Emisión de brotes epicórmicos posterior a poda severa.

Es conveniente que las podas sistemáticas se repitan hasta alcanzar la altura de fuste libre de ramas deseada (para algarrobo blanco promedia los 2,5 a 3 metros). En general se aplican 3 podas sistemáticas con intervalos de 2 años, tiempo que puede variar dependiendo del sitio y el material genético plantado (**Figura 3**).



Figura 3. 1^{er} poda sistemática o total a los 30 meses de edad (EEA INTA Saenz Peña).

En un experimento realizado en plantaciones con alta densidad establecidas en dos sitios (Suelo serie Matanza y serie Golondrina), se aplicaron diferentes tratamientos de podas: poda de formación a partir de los 18 meses y poda sistemática a los 30 meses de edad de la plantación. Las evaluaciones realizadas al año de la poda de formación mostraron que ésta no afectó el crecimiento en diámetro y altura. Los valores medios fueron de 7,4 cm de diámetro al cuello para los árboles sin poda de formación y de 6,9 cm para los árboles con poda de formación; mientras que la altura media fue de 3,4 m y 3,3 m respectivamente. Cuando se aplicó la poda sistemática, a los 30 meses de edad, removiendo todas las ramas desde la base hasta 1/3 de la altura total, se encontró que el porcentaje de copa extraída es significativamente superior en el tratamiento que no tuvo poda de formación previa. Cuando no existe poda de formación se observa una tendencia a presentar mayor número de ramas, mayor diámetro de ramas y diámetro sobre muñón. Ramas más grandes y podadas a destiempo generan heridas de mayores dimensiones y requieren más tiempo para cicatrizar, lo que afecta la calidad de la madera por disminuir la proporción de madera libre de marcas.

Evaluando diferentes intensidades de la primera y segunda poda sistemática (30; 50 y 70% de la altura total) aplicadas a los 3 y 6 años respectivamente, se observó que los diámetros son mayores en el tratamiento sin poda y se reducen a medida que aumenta la intensidad de la práctica (**Figura 4**), siendo significativa la reducción del crecimiento en diámetro cuando la intensidad es del 50% o más. Por lo tanto, se recomienda no aplicar esta intensidad de poda o mayor, siendo la adecuada entre el 30-40%.

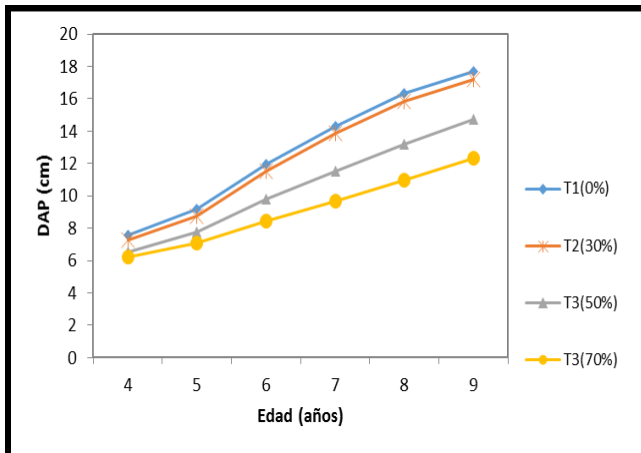


Figura 4. Diámetro medio por tratamiento posterior a la primera y segunda poda.

Época oportuna de poda.

La época recomendada para este tratamiento silvicultural son los meses de junio, julio y agosto, periodo de menor actividad de crecimiento y riesgo sanitario.

Herramientas para la poda.

Las adecuadas al tamaño de las ramas a eliminar son tijeras de podar de diferentes tamaños y/o serrucho de poda.

En síntesis

Una poda efectuada a tiempo, con la intensidad adecuada y la herramienta correcta permite obtener en la cosecha madera de alta calidad, esto es, fustes más rectos, mayor rendimiento en las trozas y sin marcas de nudos de la poda; pudiendo tener el beneficio de un mejor precio de venta en el mercado local y regional.

Si la intensidad de la poda es adecuada no se afecta el crecimiento del rodal.

Cuando la poda se aplica de manera tardía existen tres aspectos importantes. El primero es que se cortan ramas de mayor tamaño con lo cual existe un mayor tiempo operativo para realizar la tarea. En segundo orden, al ser las ramas más grandes, las cicatrices tienen mayores dimensiones y requieren mayor tiempo para ocluir, con lo cual se obtiene menor rendimiento de madera libre de nudos. Finalmente, las heridas de mayores dimensiones se transforman en un foco de entrada para patógenos.